

Lady Masacre: una historia, varios misterios

NÉSTOR RAÚL GONZÁLEZ GUTIÉRREZ*

Existen momentos en la vida en los cuales paramos para pensar y reflexionar sobre las vicisitudes y presiones que el sistema ejerce sobre cada uno de nosotros. Los sistemas forjados en la contemporaneidad producen sujetos fragmentados que deben responder a las exigencias políticas, sociales y económicas que como ciudadanos enfrentamos en nuestro día a día y que se transcriben en las tensiones psicológicas, físicas y emocionales. Si bien es cierto, las injusticias jerárquicas que consolidan los sistemas actuales de poder y de control producen las divisiones de clase, de género y de representatividad social que promueven la segregación y la exclusión, exigiendo de sus sufridores una reacción espontánea para autoprotegerse y para defender sus creencias, pensamientos, expresiones y comportamientos que los caracterizan como sujetos marginalizados, segregados u olvidados por la sociedad.

Mario Mendoza, escritor colombiano nacido en Bogotá, incorpora en sus obras la vida y cotidiano de los grupos marginalizados, escribiendo desde los bordes o periferias de la sociedad, en la cual todos los extremos son válidos para representarla, crisis, violencia y tensiones de una ciudad contemporánea azotada por las criminalidades políticas y militares del país. Mendoza es reconocido por la academia literaria como uno de los representantes del Realismo degradado e hiperrealismo urbano en los tiempos actuales.

Dialogando con personajes simbólicos de la literatura detectivesca como Auguste Pudín, Sherlock, *Lady Masacre* es una novela lanzada en el 2013 por la editorial *Planeta* que narra la historia de Frank Molina, un detective particular que trabaja en la resolución de crímenes y asesinatos, desvendando misterios a través de la criticidad y usando su observación y su intuición para dar respuestas a sus investigaciones; pero, a diferencia de los personajes tradicionales, el misticismo, el esoterismo y las ayudas paranormales y abducciones extracorpóreas hacen parte de la narrativa como agentes coadyuvantes de resolución de dichas incógnitas.

A pesar de la historia tener como *focus* enunciativo la ciudad de Bogotá, los trayectos físicos y psicológicos por los que transita el detective conducen al lector a una disociación espacio-temporal marcada por los diversos escenarios de una ciudad, llena de contrastes y de

* Doutorando no Programa de Pós-Graduação em Estudos Literários da Universidade do Estado de Mato Grosso — UNEMAT — 78300-000 — Tangará da Serra — Mato Grosso — Brasil. E-mail :gonzalez2n@gmail.com

desigualdades que vitalizan las características enunciativas de personajes que se involucran en la historia para interferir, perjudicar y obstruir las investigaciones, adentrando en escenarios sombríos y turbios que tejen nuevas visiones de los umbrales y los no-lugares. Es así como se construye esta narrativa conflictiva y denunciante de las tensiones y presiones que afligen a las comunidades minoritarias, producto del postconflicto armado, y la parapolítica colombiana.

La obra cuenta con tres grandes capítulos, cada uno contando con subcapítulos que varían entre siete a diez. El primer capítulo, “Las voces de los muertos”, es una invitación para conocer y dismantelar las acciones parapolíticas y de corrupción de una Colombia azotada por las violencias internas del país; denuncia los sistemas de desvío de dinero en las elecciones políticas, en los acuerdos humanitarios y por la paz; en las injusticias gubernamentales en la atención e intervención de las víctimas del conflicto. La narrativa utiliza la verosimilitud, la ironía y la sátira como estrategias narrativas para envolver al lector y, al mismo tiempo, en una idea mordaz, persuadirlo y seducirlo para (des)configurar su mundo y consolidar nuevos planteamientos y visiones frente a los temas dialogantes que fueron olvidados y borrados con el pasar del tiempo.

El segundo capítulo, “El corazón de las tinieblas”, corresponde a una narrativa negra, violenta y degradante que invade la razón y la emoción del lector para transportarlo al centro del huracán, para enfrentarlo y dominarlo con eventualidades que lo incentivarán adentrar en la ficción. Temas como el esoterismo, la existencia de alienígenas, trastornos de personalidad, bipolaridad y hasta nuevos mundos y abducciones cobran vida en el universo posible de la narrativa; fragmenta al lector a la búsqueda de soluciones transcritas en libertad, en credibilidad y de participación como alegoría a las tensiones que sufre el hombre postmoderno, ausente, carente, incompleto, inconforme que busca el equilibrio entre la razón y la emoción, pero que el sistema cada día modifica sus deseos y sus anhelos y los transforma en preocupación, ansiedad, incertidumbre y opresión.

En el último capítulo, “Lady Masacre”, esperando más de doscientas páginas para revelar el nombre de la obra, el lector se encuentra con un personaje místico y enigmático que guarda muchos secretos en su historia de vida. Una mujer que transita entre el mundo político y los suburbios y umbrales de la capital colombiana y que con sus encantos físicos e intelectuales consigue ser la pieza clave para resolver el enigmático asesinato de Ignacio Pombo; la historia involucra sexo, persecución política, amenazas y juegos de intereses económicos que repercuten en ambos personajes.

Usando la narrativa en primera persona, Frank Molina consigue involucrar al lector como un testigo, un colega, un confidente y un consejero presente en toda la narración. Molina pasa por conflictos psicológicos, tensiones psíquicas y culmina en el nihilismo y estoicismo que rondan en los momentos de crisis, de tensión política. Constantes son anuncios del comienzo de una tercera guerra mundial. Molina brinda una cosmovisión del cotidiano social que enfatiza en las dicotomías entre dinero y poder, política y corrupción, marginalización y segregación. Al utilizar un lenguaje accesible a los adolescentes y adultos y al enfocar problemas de índole urbana instigados por los medios de comunicación, consigue envolver al lector invitándole a reflexionar y pensar en temas que de cierto modo

le involucran; le hace partícipe sea como espectador, como testigo, como protagonista o como observador.

En síntesis, la obra es una excelente oportunidad para conocer y reflexionar los momentos históricos y políticos que enfrenta una nación, afianzando la indagación y la problematización de infortunios en países homónimos, en los cuales se vivencian iniquidades políticas, injusticias económicas y desigualdades sociales.

GUTIÉRREZ, N. R. G. *Lady Masacre: One Story, Many Misteries*. **Olho d'água**, São José do Rio Preto, v. 9, n. 2, p. 167—169, 2017.

Referencias

MENDOZA, M. *Lady Masacre*. Barcelona: Editorial Planeta, 2013.

Recebido em: 14 jul. 2017

Aceito em: 25 ago. 2017